

Km Cero

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Pregones, murmullos y sincretismos:

vitalidad de La Merced a través de los siglos

Octubre 2018 • Número 118
www.centrohistorico.cdmx.gob.mx

EJEMPLAR GRATUITO

CentrArte

El antiguo Colegio de San Ildefonso.

EpiCentro

República de Uruguay y Mesones.

 **fideicomiso**
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CDMX



La Merced: enclave cultural a través de los siglos

DESDE TIEMPOS PREHISPÁNICOS, ESTA ZONA SE HA DISTINGUIDO POR SU dinamismo comercial. Pero basta acercarse un poco a sus calles y a su vasta historia para entender que su vitalidad va más allá de los pregones de sus comerciantes y el barullo de quienes, a lo largo de los siglos, se han acercado a conseguir toda clase de mercancías.

Situada al oriente del Centro Histórico, lo que hoy conocemos como la Merced es uno de los puntos de partida del mestizaje cultural que nos define. No sólo por el encuentro entre pueblos indígenas y españoles, sino gracias a las diversas migraciones en distintas épocas, que han ido dejando su huella en la gastronomía, la arquitectura, los oficios que aquí se desempeñan, etcétera.

En este número de *Km Cero* invitamos a los lectores a hacer un recorrido para conocer un poco más de las transformaciones históricas y la riqueza cultural de la Merced. Asimismo, les proponemos recorrer sus alrededores para continuar el hilo de los intercambios y sincretismos que hacen, de estas calles, un auténtico escenario multicultural.

Los editores

En portada:

Puente de la antigua Acequia Real, la Merced.



Escribenos a kmcerorevista@gmail.com

[f /KmCero.CentroHistorico](#) [t @kmcerorevista](#) [i fideicomisocentroCDMX](#)

Km Cero

ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL
GRATUITA EDITADA POR EL
FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO.
AÑO 10, NÚMERO 118.
FECHA DE IMPRESIÓN:
23 DE SEPTIEMBRE DE 2018.

José Ramón Amieva

Jefe de Gobierno de la CDMX

José Mariano Leyva

Director General del FCHOM

Anabelí Contreras

Directora de Promoción y
Difusión del FCHOM

Jorge Solís

Director editorial

Laura A. Mercado

Diseño y formación

Miguel A. Loredano

Diseño original

Gustavo Ruiz (pp. 2-7, 15-23)

Alejandra Carbajal (portada,

pp. 10-13, 26-27)

Fotografía

Patricia Elizabeth Wocker

Corrección de estilo

Diana Barreiro

Social Media Manager

Yaremi Ávila

Community Manager

Montserrat Mejía

Asistente

Adriana Conde Alcázar,

Susana Colin Moya, Rodrigo Flores

Sánchez, Víctor García Bernal,

Lyra Gastélum, Andrés López

y **Carina Viquez**

Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74,
segundo piso, colonia Centro,
alcaldía Cuauhtémoc, C. P. 06010

Teléfonos: 5709 6974 | 5709 7828 |
5709 8005

IMPRESIÓN: Comisa. General Victoriano
Zepeda 22, colonia Observatorio,
alcaldía Miguel Hidalgo,
C. P. 11860 · **Teléfono:** 5516 8586

Número de certificado de reserva
04-2016-041412402300-102



14 A fondo

La Merced: vocación comercial y tradición cultural.



02 EpiCentro

La presencia multicultural del Centro Histórico.



10 Rastros

El Colegio de las Vizcaínas.



Contraportada
**El Centro
ilustrado**
Por Andrés López

08 Instantáneas

24 CentrArte

El Antiguo Colegio de San Ildefonso.

28 Cartelera

32 Niños



Legados de la migración en el Centro Histórico

Por Adriana Conde Alcázar.

Desde su fundación, la historia del Centro Histórico está marcada por sincretismos, mezclas de gastronomías, tradiciones, festividades y creencias. Basta recorrer calles como República de Uruguay, Bolívar o Mesones para encontrar las claves de otras culturas.



• Centro Castellano.

GUILLERMO TOVAR Y DE TERESA, UNO DE LOS CRONISTAS más apasionados por la Ciudad de México y el inagotable patrimonio del Centro Histórico, señalaba que lo que le ocurre a toda la ciudad sucede, antes que en ningún otro sitio, en las calles del corazón de la capital. Si esto es cierto, podemos recorrer los lugares y, a partir de lo que encontremos, reconstruir algunos episodios de la historia citadina y de las huellas que los extranjeros han dejado en esta zona.

Si comenzáramos por la calle de República de Uruguay podríamos hacer un ejercicio como el aquí descrito. Dado que provengo de una familia de españoles, en mi infancia eran obligadas las visitas al Centro Castellano, el restaurante ubicado en el número 16, entre mesas bien surtidas de fabadas, paellas, percebes, platonos de pecho de ternera

y demás legados de la gastronomía ibérica. Pero, más allá de esta simple referencia, lo cierto es que al final de cada comida no faltaban los momentos de añoranza, ya no por el país natal, sino por el México de finales de los años treinta e inicios de los cuarenta, cuando el general Lázaro Cárdenas abrió la puerta a los refugiados que salieron huyendo por los estragos de la Guerra Civil. Se contaba cómo a unas cuantas cuadras, en la calle de López, había vivido el poeta León Felipe y cómo sobre esta misma cuadra se asentaron algunas de las primeras imprentas españolas, que luego se fueron mudando a otros rumbos. Quizá no es tan extraño que este restaurante, con su decoración que hace guiños a la Edad Media, remita también al México posrevolucionario del que tanto se ha subrayado su generosidad con los exiliados.



• Templo de Nuestra Señora de los Mártires de Líbano.

Si nos internamos por esa misma calle, pero más al oriente, encontraremos también rastros de otras migraciones. Para botón de muestra habría que caminar al número 132, casi esquina con Correo Mayor, donde se ubica la parroquia de Nuestra Señora de los Mártires del Líbano, que algunos conocen como la iglesia de Nuestra Señora de Balvanera y, recientemente, de modo más coloquial y simple, como la iglesia de san Charbel. Entre tantos templos y edificaciones antiguas que hay en estos rumbos, quizá esta construcción no ha suscitado la atención que podría merecer. Fue declarado monumento histórico desde 1932, pero su construcción se remonta a finales del siglo xvi. Quizá el rasgo más distintivo del templo para un caminante del Centro sea su cúpula, que está decorada con mosaicos en una combinación de azul y amarillo, al igual que la torre del campanario.

La comunidad libanesa había arribado al Centro Histórico en el último cuarto del siglo xix. Y en 1921, Álvaro



• Reloj otomano.

Obregón les donó el templo para que pudieran realizar sus ritos. Agradecidos, los libaneses se encargaron del alumbrado público de la antigua calle de Capuchinas, que no es otra que la actual Venustiano Carranza.

No era la primera donación que hacían. Desde 1910, cuando se preparaban los festejos para el centenario de la Independencia, los inmigrantes de Líbano donaron el reloj que se ubica en la esquina de la calle de Bolívar con Carranza, en la pequeña plaza donde antes había pilas de agua para que la gente se refrescara. El reloj, obsequiado como muestra de amistad entre ambas naciones, tiene también mosaicos, un elemento ampliamente usado en aquella cultura.

Además de este reloj monumental, dejaron su huella en otros aspectos. El investigador Carlos Martínez Assad, por ejemplo, recuerda que en el número 52 de Correo Mayor se estableció el Casino Libanés. Y, en general, por toda



1

1 Centro Castellano

(República de Uruguay 16).
Lunes a sábado, 1 pm-11 pm
y domingo, 1 pm-8 pm.

2

2 Reloj otomano

(Bolívar 38).

PLAZA DE LA
CONSTITUCIÓN

PALACIO
NACIONAL

SOLEDAD

JESÚS MARÍA

**4 Nuestra Señora de los
Mártires del Líbano**

(República de Uruguay 132).
Lunes a domingo, 9 am-7 pm.



CORREGIDORA

5 DE FEBRERO

20 DE NOVIEMBRE

VENUSTIANO CARRANZA

PINO SUÁREZ

4

CORREO MAYOR

LAS CRUCES

REPÚBLICA DE URUGUAY

REPÚBLICA DE URUGUAY

REPÚBLICA DE EL SALVADOR



3 Al Andalus
(Mesones 171). Lunes a
domingo, 9 am-6 pm.

3

MESONES

JESÚS MARÍA

REGINA

5 DE FEBRERO

JOSÉ MARÍA IZAZAGA

La imagen del día

Todos creemos que la ciudad es un conjunto más o menos armonioso o más o menos anómalo de edificios armoniosos o incongruentes.

No, señores. La ciudad es, ha sido y debe ser un pacto entre personas que resuelven, de común acuerdo, vivir en comunidad.

Juan José Arreola

Por encima de nosotros solo el cielo, Óscar Ramos.



El Zócalo pintado de azul, José Alejandro Mendoza.



La salida es por aquí, Gabriela Román.



Mira, mamá, sin gente, Gustavo Alvares.



Antiguo Palacio del Ayuntamiento y Av. 20 de Noviembre, Andrea Aguayo.



Plaza Santa Catarina, Armando Palma.



Un rascacielos al fondo del corazón, Rocío Campos.



Portales de los Evangelistas, Adrián Juárez.



¿Quieres ver tu foto publicada como la
#ImagenDelDía?

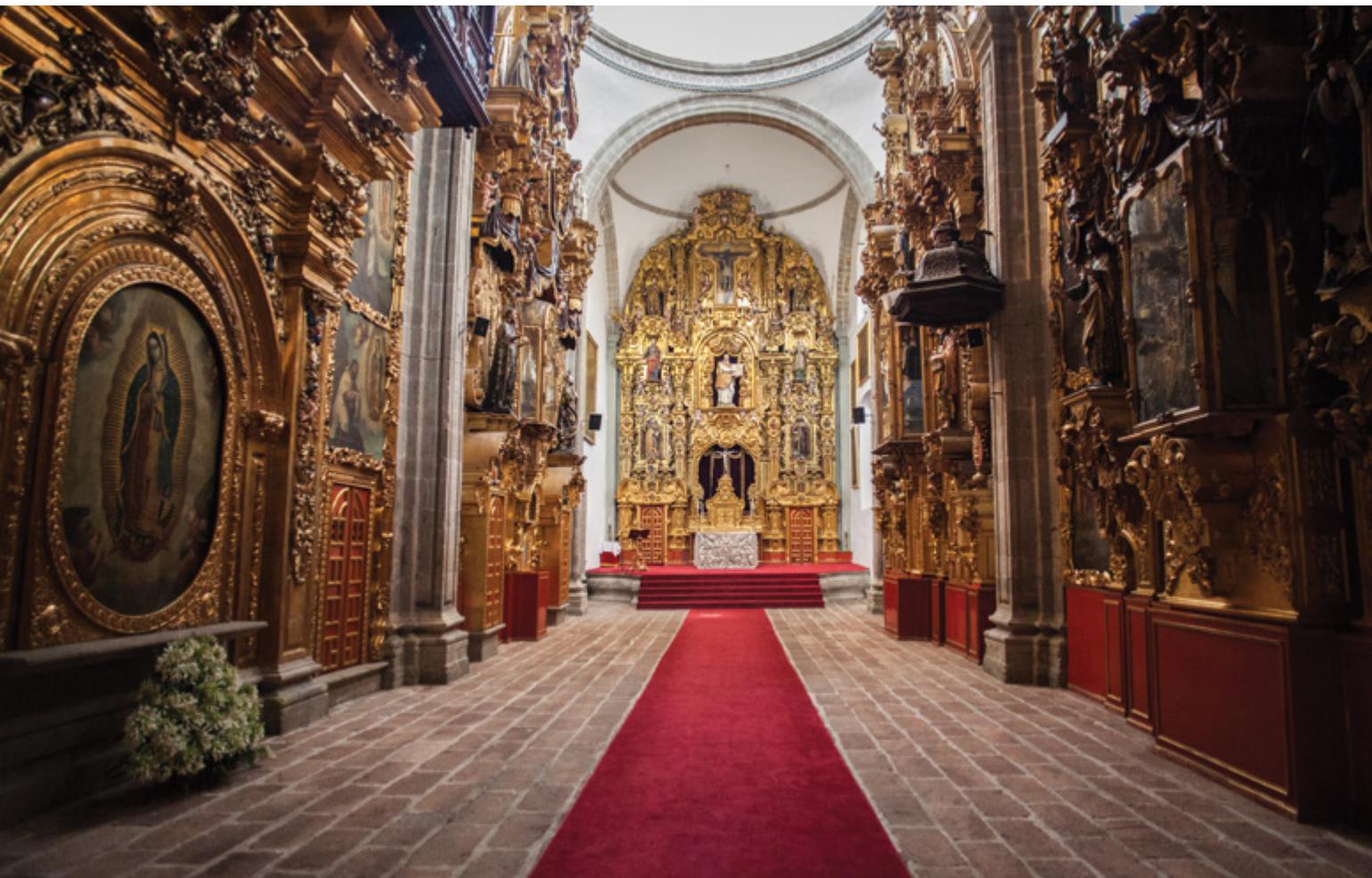
Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico
con un título a kmcerorevista@gmail.com
o a través de nuestras redes sociales.



COLEGIO *de* *las* **VIZCAÍNAS**

Por Carina Víquez

Cápsula del tiempo, esta joya arquitectónica se ha transformado a lo largo de los siglos sin renunciar a su labor educativa.



EN SU MAYORÍA REMODELADOS, POCOS EDIFICIOS EN EL Centro Histórico han conservado desde su origen la función para la que fueron construidos entre los siglos XVI y XIX. Para mencionar unos ejemplos, el Palacio Virreinal era el hogar de los virreyes. Hoy es el Palacio Nacional, sede del poder Ejecutivo. La antigua casona de Leona Vicario (situada en la calle de Brasil esquina con Colombia) funciona actualmente como la Coordinación Nacional de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes y resguarda un acervo bibliográfico, hemerográfico, fotográfico y audiovisual especializado en letras mexicanas.

Durante la época novohispana era común que algunos conventos o escuelas destinaran parte de su terreno para rentarlo a particulares: se trataba de accesorias que servían para comercios o viviendas. Tal fue el caso del Colegio de Minería (en la calle de Tacuba), cuya construcción comenzó a finales del siglo XVIII; hacia 1811 ya había destinado ciertos espacios para renta. Después de las Leyes de Reforma,

algunos colegios y conventos fueron derrumbados y otros destinados para dependencias del gobierno o escuelas laicas, como el Colegio de San Ildefonso, que desde 1868 hasta 1982 fue la Preparatoria Nacional y ahora es uno de nuestros museos más emblemáticos.

El Colegio de las Vizcaínas (Colegio de San Ignacio de Loyola)

Construido en 1767, el colegio estaba destinado para mujeres, en su mayoría de origen vasco. Fue un colegio laico, es decir, no dependía de la Iglesia, por lo que a pesar de las Leyes de Reforma conservó su función inicial. Desde entonces, han pasado dos siglos y medio y sigue funcionando a través de un patronato. Ahí han estudiado varias generaciones de alumnas, como Josefa Ortiz de Domínguez o Sara García. Hoy el colegio es mixto y da clases a seiscientos alumnos de nivel preescolar a preparatoria. Además resguarda el archivo José María Basagoiti y un Museo de Sitio.



De taza y plato

Como parte de la construcción inicial del colegio, y distribuidas en tres de sus cuatro caras, se destinaron sesenta accesorias para renta. Esto con el objetivo de obtener ingresos adicionales para mantener el edificio. Las accesorias se conocían como casas de *taza y plato* porque tenían un piso (plato) y un tapanco (taza), aquel servía como comercio o taller y este como vivienda. Andrés Calderón Fernández cuenta que para 1771 la mayoría de los inquilinos eran mujeres, algunas viudas y otras casadas y, años más tarde, ante la ausencia de los hombres a causa de la guerra de Independencia, ellas se encargaron de pagar la renta. En general los inquilinos fueron curas y militares, escribientes y sastres, barrenderos, silleros y serenos, o bien, había comercios como tocinerías. Como parte del Museo de Sitio se puede visitar una accesoria adaptada como una antigua casa de *taza y plato*.

Actualmente algunas accesorias están tapiadas, otras están ocupadas. Sobre Aldaco, en la accesoria número 8, está un café que ofrece servicio de internet, y en el Callejón de San Ignacio, en la accesoria 45, el Taller Panóptico de fotografía, (su historia se cuenta en el *Km Cero*, núm. 113).

Madame Calderón de la Barca en las Vizcaínas

A principios de 1840, apenas veinte años después de consumada la Independencia y quince años antes de que se promulgaran las Leyes de Reforma, Madame Calderón de la Barca visitó el colegio, del cual dijo:

es un enorme edificio de piedra, en forma de rectángulo, siguiendo, según dicen, la misma planta del Palacio de Madrid [...] los dormitorios son limpios en exceso y bien dispuestos, tiene cada uno de



ellos dos camas pintadas de verde, y de entrada un pequeño recibidor, que suele adornarse con flores y pájaros.

Añade que el edificio parece que no acaba nunca y para recorrerlo y verlo todo pasaron varias horas, «desde el jardín [...] hasta la azotea, que domina todas las calles, iglesias y conventos de México».

El pasado mes de abril de 2018 durante el Open House CDMX las puertas del colegio se abrieron para mostrar ese enorme edificio que, en efecto, con sus pasillos y patios, ofrece un recorrido que parece interminable, una verdadera cápsula del tiempo. Ahora Aldaco es una calle cerrada que desemboca en la Plaza de las Vizcaínas. Ahí, desde 2016 abrió sus puertas el museo Futura CDMX, en donde antes se ubicaba el Teatro de las Vizcaínas. 📍

Este portentoso edificio es uno de los pocos del Centro Histórico que hasta la actualidad cumple con su función original.

Por Rodrigo Flores Sánchez

LA MERCED

RUMOR DE VOCES

De los cronistas de Indias a los músicos populares de medio siglo, esta zona ha despertado asombros por su intenso colorido y su vitalidad comercial y cultural.



EN EL MAMBO «LA MERCED», DEL GRAN MÚSICO CUBANO Dámaso Pérez Prado, avvicindado en México durante muchos años, se enumeran las peticiones de un cliente a «una marchantita». Con ritmo afrocubano y letra chilanga, se solicitan algunos productos que pueden encontrarse ahí: la cebolla, la carne, el tomate, la lechuga, la naranja y, por supuesto, el picaaaaante. Y es que no solo el mercado, sino que toda esa zona antiquísima de la ciudad se caracteriza por su actividad comercial, que tiene una larga historia y tradición.

Desde tiempos antiguos, el comercio ha tenido una huella profunda en la ciudad. Fray Diego Durán describió cómo, de acuerdo con el mito, tras la fundación de México-Tenochtitlan en la zona lacustre del valle de Anáhuac a principios del siglo XVI la urbe quedó dividida. Huitzilopochtli habría ordenado a un sacerdote que seccionara la ciudad en cuatro barrios, siendo estos Cuepopan, Atzacualco, Moyotlán y Teopan, también llamado Zoquipan; este último corres-

ponde a lo que hoy es la Merced. En cada uno se encontraba un mercado, los de los dos últimos barrios fueron los más importantes.

Los límites de Teopan (que significa «en las aguas lodosas») eran la calzada Iztapalapa (hoy calzada de Tlalpan) al este; al norte, lo que hoy son las calles de Guatemala, Miguel Herrera y Negrete; al este, lo que es la avenida Morazán; y al sur, la avenida Chimalpopoca. Recordemos que la ciudad se edificó sobre un islote, dentro de un lago, al que se añadieron sucesivamente chinampas bordeadas con canales. El mercado de Teopan destacaba por su proximidad con la Acequia Real, que terminaba en el desembarcadero de Roldán. Ahí llegaban numerosas canoas a surtir frutas, legumbres, aves, granos, pescados entre otros productos, provenientes de Xochimilco, Santa Anita, Tláhuac y lugares aún más lejanos. También se hacían los contratos con los comerciantes que deseaban vender sus productos.

La Acequia Real, que se conservó parcialmente hasta muy entrado el siglo xx, partía de lo que hoy son las calles de Corregidora y Roldán y se llamaba así porque estaba ubicada a un costado de lo que era el Palacio Virreinal, hoy Palacio Nacional.

Casi no hay descripciones pormenorizadas de los mercados mexicas, salvo las del gran tianguis de la ciudad de Tlatelolco, vecina entonces de México-Tenochtitlan, pero los *tianquiztli* o tianguis parecen haber compartido muchas características, salvo los que eran especializados, como el de la sal, en el barrio de Atnantitlan; el de esclavos, en Azcapotzalco; y el de los perros, en Acolman. El propio Hernán Cortés describe en la «Segunda carta de relación» el mercado tlatelolca:

Hay joyerías de oro, plata, piedras y otras joyas de plumaje, tan bien concertado como puede ser en todas las plazas y mercados del mundo. Hay mucha loza de muchas maneras y muy buena y tal como la mejor de España. Venden mucha leña, carbón e hierbas de comer y medicinales. Hay casas donde lavan las cabezas como barberos y las rapan; hay baños. Finalmente, que entre ellos hay toda manera de buena orden y policía y es gente de toda razón y concierto.

No puede pasarse por alto la relevancia de los *pochtecas*, mercaderes que se encargaban del transporte de la mercancía a través de las largas distancias en Mesoamérica. Ellos contrataban cargadores (tamemes) para exportar, hacia el exterior de México-Tenochtitlan, productos sofisticados y costosos, como ornamentos de oro, collares y aretes de pie-

dras preciosas y plumaria, e importar a la gran urbe azteca las materias primas indispensables para fabricar dichos objetos.

Imaginemos por un momento la estupefacción y el asombro de los españoles al toparse por primera vez en 1519 con los enormes y deslumbrantes mercados mexicas, en la región que hoy identificamos como el Centro Histórico. Los colores, las formas, los sonidos y el idioma eran nuevos ante sus sentidos. En estos mercados, entre cuarenta mil y sesenta mil personas (cantidad que superaba por mucho a la gente que acudía a las plazas europeas) se reunían con el fin de intercambiar, comprar, vender, contratar y ofrecer sus servicios. Bernal Díaz del Castillo narra su experiencia de esta manera:

Y después de bien mirado y considerado todo lo que habíamos visto, tornamos a ver la gran plaza y la multitud de gente que en ella había, unos comprando y otros vendiendo, que solamente el rumor y zumbido de las voces y palabras que allí había sonaba más que de una legua.

Este río verbal es característico de los mercados mexicanos. La forma en que se ofrecen y cotizan los distintos productos parece atravesar la historia de México. Si en ese entonces se vendían frutas y legumbres, aves y perros, hoy se ofertan desde productos para la vida

moderna hasta pomadas mágicas. A propósito de estas sonoridades que a veces resultan encantadoras, pero que otras pueden molestar a los transeúntes, en 1897 el diario *La voz de México* consignó la inconformidad que suscitaba su uso entre cierta población: «Son verdaderamente intolerables las palabras soeces que emplean las verduleras del mercado de la Merced, al grado que se toman licencia para insultar a las señoras decentes».

Los modernos
mercados del Centro
Histórico heredaron
el vasto colorido
de la vendimia
practicada
desde tiempos
prehispánicos.





Pero no nos adelantemos, uno de los primeros españoles en pisar la Ciudad de México fue fray Bartolomé Olmedo, quien era integrante de la expedición de Hernán Cortés. Este religioso pertenecía a la Orden Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced y la Redención de los Cautivos, es decir, era un sacerdote mercedario. Esta orden se había constituido en 1218 en Barcelona y estaba formada por caballeros militares cuyo propósito era rescatar a los cristianos que eran prisioneros de los musulmanes. Después de un tiempo, dejaron las armas y abrazaron la cruz. Olmedo fue de los primeros evangelizadores en territorio novohispano y se encargó, entre otros asuntos, de la educación religiosa de La Malinche. Este hecho nos ayuda a entender la importancia que tendría esta orden religiosa durante el comienzo del periodo colonial.

En 1595, años después de la muerte de este fraile, los mercedarios compraron un terreno sobre el que el virrey Gaspar de Zúñiga Acevedo y Velasco, conde de Monterrey, colocó la primera piedra en 1602, de lo que aún tiene el nombre de Convento de la Merced, aunque esta primera construcción se haya convertido en capilla del tercer orden, ya que en 1634 el arquitecto Lázaro de Torres fue encomendado para la construcción del nuevo templo que se terminaría veinte años después. El edificio, con arcadas y columnas dóricas de estilo barroco y renacentista, fue considerado como uno de los más hermosos de la Nueva España. Su claustro todavía puede apreciarse, a pesar de que el resto del edificio fue demolido en 1862, durante el enfrentamiento entre liberales y conservadores, con el propósito de construir, precisamente, el Mercado La Merced.



El antiguo
Convento,
la Acequia Real
y la Alhóndiga
fueron el
núcleo para el
crecimiento de
esta zona.

La vida novohispana de San Pablo Teopan, es decir, el área de lo que hoy conocemos como La Merced, floreció alrededor del convento, el paso de la Acequia Real y la Antigua Alhóndiga, que era la institución responsable de administrar el abasto de granos. En el siglo XVIII este edificio se convirtió en diezmarío de la Arquidiócesis, cuyo escudo aún conserva su fachada. En el puente de Roldán, un antiguo embarcadero, estaba ubicado el punto donde daba vuelta la Acequia Real que, desde Chalco, traía mercancías al centro de la ciudad. Hoy en día, Roldán es una bulliciosa y serpenteante calle rodeada de locales comerciales dedicados a la jarciería y otros productos. Algunas calles perpendiculares tomaron su nombre de puentes que servían para que la gente cruzara el canal, como Puente Santo Tomás o la antigua calle Las Canoas, hoy Corregidora.



A fondo



Más allá de su vocación eminentemente comercial, La Merced se caracterizó durante el periodo novohispano por ser una zona residencial en la que vivían altos funcionarios, dignidades eclesiásticas, intelectuales y profesionales, como médicos y profesores. Además, albergaba un gran número de instituciones administrativas. Prueba de ello es que algunos de los monumentos más importantes de esa época están ubicados en esta zona. Como señala José de Jesús Rangel en *La Merced: Siglos de comercio*, «fue la época de la soberbia y aristocracia del barrio, de la grandeza y el esplendor».

Entre los edificios que aún se encuentran en pie está el Hospital de la Purísima Concepción u Hospital de Jesús, sobre la calle 20 de Noviembre, entre Mesones y República de El Salvador. Fundado por Hernán Cortés, en el punto en el que supuestamente se encontró con Moctezuma Xocoyotzin, este

es el centro de salud más antiguo del continente y su objetivo inicial fue atender a los soldados heridos en los combates contra los antiguos mexicanos; hoy en día alberga una escuela de enfermería y ofrece diversos servicios. Otro edificio que fue utilizado como sanatorio fue el Hospital Real del Amor de Dios, en la esquina de Moneda y Academia. Conocido como «Las Bubas», porque ahí se atendía a quienes padecían este mal, en el siglo XVIII se convirtió en sede de la Real Academia de San Carlos de las Nobles Artes de la Nueva España, hoy llamada simplemente Academia de San Carlos, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Otro edificio destacado que se halla ubicado en este cuadro de la ciudad es el de la calle de Moneda número 2, esquina con Seminario. Este edificio fue sede de la Real y Pontificia Universidad de México, de la que la Universidad



Nacional Autónoma de México es heredera. Este centro de estudios fue fundado en 1554 por el segundo virrey de la Nueva España, Luis de Velasco, en lo que antes había sido la casa de Catalina de Montejo, hija del conquistador de Yucatán, Francisco de Montejo. Un poco más adelante, en Moneda número 13 se ubica el Museo Nacional de las Culturas. Este espacio tiene una larga historia, pues ahí estaba ubicada la llamada Casa Denegrada, donde se dice que Moctezuma Xocoyotzin se retiraba a meditar durante la Guerra de Conquista. Posteriormente, en 1535 ahí se estableció la Casa de Moneda, que da nombre a la calle, la primera de la Nueva España. La factura neoclásica del edificio actual se debe al proyecto de reconstrucción que llevaron a cabo el cartógrafo Miguel Constanzó y los arquitectos Lorenzo Rodríguez y José Damián Ortiz de Castro.





En la Merced podemos hallar desde el hospital más antiguo del continente americano hasta la sede de la primera Casa de Moneda de la Nueva España.

Hoy, en Correo Mayor hay jugueterías; además, se vende ropa para bebés, paquetes para bautizo, sábanas, diademas, baberos, entre otros enseres. Su nombre se debe a que en el número 28 de esa calle vivió Martín de Olivares, «Correo Mayor de Hostales y Postas de Nueva España», quien tomó posesión de ese cargo en 1580. En el cruce de esta vialidad y Moneda estuvieron ubicadas las Casas del Mayorazgo de Guerrero. El mayorazgo, la institución que perpetuaba la posesión de algunos bienes por parte de la propiedad del hijo mayor, tuvo dos ramas establecidas a fines del siglo XVI para los descendientes del conquistador Rodrigo Gómez Dávila, entonces ya familia Guerrero Dávila.

Volvamos al mercado. Tras la demolición del Convento de la Merced, se formó en ese lugar un espacio de compra-venta informal. Para permitir que los productos pudieran acceder con facilidad a esta nueva plaza se construyeron gradas de mampostería a las orillas de la acequia, donde se instalaron vendedores. En 1880 se inauguró un nuevo mercado de 83 metros de longitud que fue descrito por *La Voz de México* como «hermoso y elegante: sus portadas son sencillas, pero esbeltas y de buen gusto». En 1889 una parte del mercado se derrumbó. A pesar de este infortunio, a principios del siglo XX el Mercado La Merced ya era el abastecedor de víveres de los mercados de la ciudad,

aparte de que continuaba funcionando como comercio minorista.

El actual Mercado La Merced fue inaugurado el 23 de septiembre de 1957 por el entonces presidente Adolfo Ruiz Cortines, junto con el mercado de Jamaica, la nueva calzada de La Viga y el sistema de abastecimiento de agua de El Peñón. Eran los tiempos de bonanza económica y los grandes proyectos de la arquitectura modernista mexicana, como Ciudad Universitaria, Ciudad Satélite y el Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco Tlatelolco, deslumbraban a propios y extraños. El arquitecto guanajuatense Enrique del Moral fue el responsable de esta portentosa y descomunal obra arquitectónica que consistía en siete estructuras que sumaban en total 500 mil metros cuadrados. Félix Candela se encargó de diseñar el techo.

La Merced, como se habrá leído y podrá constatar aquel peatón curioso que se dé una vuelta por el barrio, no es únicamente una zona comercial, sino una zona de intercambio cultural. Irradian sincretismos y tradiciones, donde lo antiguo y lo moderno, la humildad y el dispendio, los pregones y los murmullos conviven en tensión permanente, lo que ha llevado a ser de esta zona una de las más dinámicas de la ciudad. 🍷



Foto: Archivo de Carlos Villasana, La Ciudad de México en el tiempo.

SAN ILDEFONSO

UN VIAJE ENTRE MEMORIAS

Por Susana Colin Moya

Cuartel militar, sede de la Escuela Nacional Preparatoria, cuna del muralismo mexicano y museo, este edificio refleja las transformaciones del Centro Histórico.

ENTRAR AL ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO SIGNIFICA volver en el tiempo para recorrer algunas de las muchas memorias que lo habitan. Por su antigüedad, este recinto ha sido testigo del transcurrir de distintas épocas y, al igual que varios edificios del Centro Histórico, ha sido testigo de usos muy dispares.

En su origen, durante el siglo XVI, fue un colegio jesuita, pero cuando la orden fue expulsada del territorio novohispano, comenzaron varias transformaciones hasta que se convirtió en el actual museo. Entre las más relevantes, funcionó como cuartel para las tropas estadounidenses en 1847 y en 1862 fue ocupado por el ejército francés. También fue sede de la Escuela Nacional Preparatoria entre 1867 y 1978. Quizá su sello más distintivo se dio durante la década de los veinte del siglo pasado, cuando le tocó ser la cuna del muralismo mexicano.

Si caminamos por la calle de Justo Sierra, entre República de Argentina y El Carmen, encontraremos la puerta principal. Para iniciar el recorrido podremos apreciar la fachada con detalles y relieves que remiten a la arquitectura novohispana. Pero a decir verdad, es necesario recalcar que este lado de la construcción se hizo a inicios del siglo XX, como parte de los festejos del centenario de la Independencia de México. Algunas décadas más tarde, la puerta de la entonces Escuela Nacional Preparatoria, por cierto, protagonizó un episodio importante durante el movimiento estudiantil de 1968, pues recibió el disparo de una bazuca.

Al dirigiarnos hacia el interior, atravesamos los corredores del anexo para llegar al centro del patio principal. Aquí pueden apreciarse los elementos originales de la reconstrucción arquitectónica que experimentó en el siglo XVIII. El panorama desde este lugar es un verdadero espectáculo.



Desde aquí pueden apreciarse los tres pisos que componen el edificio, los arcos de medio punto y, en el lado norte, los murales de José Clemente Orozco realizados entre 1923 y 1926. Acerquémonos a uno de ellos: *La trinchera*. Un magnífico fresco mediante el cual el artista plasmó una visión acerca de la muerte y el sufrimiento en el contexto de la Revolución mexicana. Esta imagen permanece en la memoria de varias generaciones, y estuvo impresa en los billetes de 100 pesos durante la década de los setenta.

Si prestamos atención al resto de los muros, podremos encontrar inscripciones que nos dan pista de las múltiples historias que alberga el edificio. Por ejemplo, al subir las

escaleras principales podremos leer grabada en la parte superior la frase «Orden y Progreso». Se trata de un recordatorio de la filosofía positivista de Auguste Comte, bajo la cual se guió la educación de la Escuela Nacional Preparatoria desde sus inicios.

Caminar hacia la puerta que da a la calle de San Ildefonso nos transporta a la época en que aquí se asentaba el llamado Barrio Universitario. Ahora es una especie de oasis entre la agitada vendimia que caracteriza esta zona del Centro, pero antes estuvieron varias de las facultades que ahora se ubican al sur de la ciudad. Por aquí solían caminar, entre librerías y cafeterías antiguas, jóvenes que luego marcaron toda una



época en la cultura mexicana, como el Dr. Atl, Nahui Ollin, Diego Rivera, Xavier Villaurrutia y Octavio Paz, quien rememoró aquella entrañable época del Centro Histórico en un texto llamado «Nocturno de San Ildefonso».

Para finalizar, no podemos despedirnos sin conocer el Anfiteatro Simón Bolívar, una joya del antiguo colegio, donde Diego Rivera pintó el mural de *La Creación*, auspiciado por José Vasconcelos. Desde las butacas de este recinto, donde ahora se realizan conciertos de música clásica, podemos disfrutar de los colores, las líneas y las texturas que materializan los ideales de la raza cósmica y la educación humanística.

Mas no hay que olvidar que el recorrido no se agota al conocer la riqueza arquitectónica de este recinto. Desde 1992, San Ildefonso se convirtió en uno de los museos imprescindibles de la ciudad, cuando abrió sus puertas para la magna exhibición *México: esplendores de 30 siglos*. A partir de entonces ha sido reconocido por su acervo permanente y las numerosas exposiciones temporales que lo han convertido en uno de nuestros recintos culturales de mayor relevancia. 🌐

.....
Antiguo Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). Martes a domingo, 10 am-6 pm. \$50.

Cartelera

Por Lyra Gastélum



Foto: cortesía Time Out México.

Sismos 1985/2017, de los escombros a la esperanza

El 19 de septiembre de 2017, mientras recordábamos a las víctimas del terremoto de la misma fecha, pero treinta y dos años antes, la Ciudad de México sufrió otro terremoto. Las generaciones más recientes experimentaron en carne propia las anécdotas que padres y abuelos narraban acerca de los días de 1985.

Con ocasión del aniversario de ambas tragedias naturales, el Museo Memoria y Tolerancia presenta la exposición *Sismos 1985/2017. De los escombros a la esperanza*, una recopilación de textos, fotos, testimonios y videos que no se detienen a mostrar el horror que vivimos durante el siniestro, sino que remarcan la unión de toda la ciudad para salir adelante.

La exhibición está dividida en seis salas organizadas por orden cronológico, en las cuales se pueden consultar datos duros acerca del número de personas que participaron en las brigadas de rescate, los inmuebles afectados, así como los testimonios de rescatistas profesionales.

Más allá de ser una recopilación de fotografías y textos, la exposición pretende hacer reflexionar al espectador sobre la construcción de inmuebles y las opciones que tiene la ciudad para reconstruirse.

.....

Museo Memoria y Tolerancia (Luis Moya 12). Martes a viernes, 9 am-6 pm; sábado a domingo, 10 am-7 pm. Hasta el 31 de octubre. \$30.

Daughter of Satan. Noche de Muertos

El Foro Normandie se ha convertido en el templo del techno no comercial y la música experimental. Esta fiesta mensual tuvo su primera edición en marzo de 2018, con la presentación de los duetos Essaie Pas y Pelada, dos bandas de Montreal, Canadá.

A siete meses de su debut en la Ciudad de México, la cuarta edición de esta fiesta está dedicada al Día de Muertos. En esta ocasión se presentará la dupla formada por Tracy Sputnik –quien ha musicalizado varias noches en El Real Under– y Carlos GrabStein; ellos son los encargados de ambientar la noche con música gótica.



Foto: cortesía Silent Servant.

Por otro lado, la emblemática banda mexicana Década 2 –que reapareció en la pasada edición del Control Fest– hará un *show* en vivo. Y el plato fuerte correrá a cargo del proyecto del estadounidense Juan Méndez, mejor conocido como Silent Servant, que llevará sus *beats* al Centro Histórico.

.....

Normandie (López 15). Viernes 26, 10 pm. \$200.

The Shakespearean Tour

El escritor inglés más famoso de todos los tiempos, William Shakespeare, creó miles de personajes, entre los cuales destacan los femeninos, ya que poseen un pizca de rebeldía y frescura que nos ha hecho enamorarnos de ellos. Julieta Capuleto, la joven que renuncia a su familia para estar con Romeo; Lady Macbeth, que supera el patriarcado; o Rosalinda, que se traviste de hombre para seducir a Orlando son algunos de los más memorables.

Para rendir tributo a estos personajes perdurables y, sobre todo, subrayar su importancia, el actor Mariano Ruíz presenta *The Shakespearean Tour*, un show de teatro cabaret que le da voz a los personajes más emblemáticos del escritor inglés de manera fresca y divertida. La representación cuenta con elementos contemporáneos, como música pop de Beyoncé, Ariana Grande y Lana del Rey.

Dividido en tres actos, *The Shakespearean Tour* hace partícipe al público al darle a escoger dos opciones de personajes, con la intención de que el espectáculo sea interactivo y la experiencia resulte diferente en cada función.



Foto: cortesía Teatros de la CDMX.

.....
Foro A poco No (República de Cuba 49). Viernes 8:30 pm, sábado 7 pm y domingo 6 pm. \$165.

Miradas. Cine europeo actual

Estamos acostumbrados a disfrutar las películas de moda que realizan las grandes productoras de la industria, por eso es necesario subrayar la importancia de los cines alternativos, que se arriesgan a programar producciones independientes que rompen con la norma del cine de Hollywood.

Para deleite de los cinéfilos mexicanos, recintos como el Goethe-Institut Mexiko, el Instituto Italiano de Cultura y el Centro Cultural de España presentan el ciclo *Miradas. Cine europeo actual*, que muestra dieciocho películas independientes provenientes de España, Alemania, Italia, Francia, Suecia y Portugal.

El ciclo ha arrancado ya y terminará el 18 de diciembre. Durante octubre, el Centro Cultural de España proyectará *Las amigas de Ágata* (Marta Verheyen. España, 2015), *Locas por mí* (Fausto Brizzi. Italia, 2012), *Un completo lío* (Helena Bergsröm. Suecia, 2015) y *Salvaje* (Nicolette Krebitz. Alemania, 2016). Las funciones se realizan todos



Foto: cortesía de la producción.

los sábados a las 5 pm. La entrada es gratuita, con cupo limitado.
.....
Centro Cultural de España (Guatemala 18). Sábado, 5 pm. Gratis. Hasta el 18 de diciembre.

El Centro por día

jueves
4

7:30 pm | Clase de Rikudim,
danza folclórica israelí
Sinagoga Justo Sierra (Justo Sierra 71). \$100.

DANZA

viernes
5

6 pm | Tarde de Baile. Orquesta Anáhuac
Centro Cultural del México Contemporáneo
(Leandro Valle 20). Gratis.

MÚSICA



TEATRO

lunes
8

8:30 pm | Petit Cabaret
Foro A poco No (República de Cuba 49). \$165.



EXPOSICIÓN

martes
9

10 am | Anacronía que late y se expande
como una estela de fuego
Museo de la Mujer (República de Bolivia 17).
Gratis.

miércoles
10

6 pm | Angelitos negros
Centro de la Imagen (Plaza de la Ciudadela 2).
Gratis.

EXPOSICIÓN



EXPOSICIÓN

viernes
12

10 am | El Antiguo Testamento y el Arte
Novohispano
Museo Nacional de San Carlos (Puente de
Alvarado 50). \$50.



EXPOSICIÓN

sábado
13

9 am | La tilde de la ñ es una persona que
cruza al otro lado
Rejas de Catedral (República de Guatemala).
Gratis.

domingo
14

10 am | La Academia de San Carlos, ilus-
tración e independencia
Museo Nacional de Arte (Tacuba 8). Gratis.

EXPOSICIÓN



LITERATURA

lunes
15

10 am | Feria Internacional del Libro
Derechos y Libertad
Zócalo (Plaza de la Constitución s/n). Gratis.



EXPOSICIÓN

miércoles
17

11 am | **Orquídeas, epifitas y algunas bromelias acompañantes**
Museo Franz Mayer (Avenida Hidalgo 45). \$50.



EXPOSICIÓN

jueves
18

10 am | **Vientos de Fusang México y China en el siglo XX**
Museo Mural Diego Rivera (Colón s/n). \$35.

viernes
19

1 pm | **Análisis de los logros en el terreno de la DDHH en los últimos 50 años**
Museo de las Constituciones (Del Carmen 31). Gratis.

sábado
20

10 am | **¿Actuamos como caballeros o como lo que somos? El humor en el cine mexicano**
Museo del Estanquillo (Isabel la Católica 26). Gratis.

domingo
21

11 am | **La duplicadora: risografía, arte gráfico y edición**
Museo Nacional de la Estampa (Avenida Hidalgo 39). Gratis.

lunes
22

11 am | **Rockdrigo González. Realidades de la Ciudad de México en tiempos híbridos**
Biblioteca de México (Plaza Ciudadela 4). Gratis.



TEATRO

martes
23

8:30 pm | **La gota y el mar**
Foro A poco No (República de Cuba 49). \$165.

miércoles
24

10 am | **Territorios y vivienda**
Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). Gratis.

jueves
25

5 pm | **El pasado habitado: Cantina el Nivel**
Museo UNAM Hoy (Moneda 2). Gratis.

viernes
26

7:30 pm | **Ciclo Remanencia, eX/tra Muros**
Ex Teresa Arte Actual (Primo de Verdad 8). Gratis.

domingo
28

10 am | **150 Años de Historia Natural en México**
Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Gratis.

martes
30

5 pm | **Sr. Pig**
Palacio de la Autonomía (Primo de Verdad 2). Gratis.

miércoles
31

7 pm | **Noche de Museos**
Varias sedes. Gratis.

Programación sujeta a cambios

Niños

Por Víctor García Bernal

En la calle de Donceles, en el **Centro Histórico de la Ciudad de México**, hay muchas librerías con gran tradición. En ellas se pueden encontrar libros que contienen las palabras y las historias de muchos personajes reales y ficticios.

¿A cuántos de ellos reconoces caminando entre la multitud a lo largo de esta calle tan emblemática?

- 1 Carlos Fuentes
- 2 Tlacuilo
- 3 Judas
- 4 Sor Juana Inés de la Cruz
- 5 Borola Burrón
- 6 Mesera del Café Tacuba
- 7 Carlos Monsiváis
- 8 Frida Kahlo
- 9 Diego Rivera
- 10 Vendedor de libros







\$15 kg

\$10
KILO

\$12
KILO

\$5x20
PIEZAS

3x20

1KG \$5

